



ACTAS

IV CONGRESO INTERNACIONAL
SOBRE ANÁLISIS FÍLMICO

**NUEVAS TENDENCIAS E
HIBRIDACIONES
DE LOS DISCURSOS AUDIOVISUALES
EN LA CULTURA DIGITAL CONTEMPORÁNEA**

4, 5 y 6 de mayo

Universitat Jaume I, Castellón
2011

Iván Bort Gual
Shaila García Catalán
Marta Martín Núñez
(editores)

ISBN: 978-84-87510-57-1

Ediciones de las Ciencias
Sociales de Madrid

La
representación
del espacio
escolar en la
ficción televisiva
el caso de
Física o Química

MAR CHICHARRO MERAYO

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES FELIPE II, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

1. Introducción

Los relatos sobre jóvenes y para jóvenes suelen recurrir al espacio educativo como lugar a través del que se puede observar al joven en el ejercicio de diferentes roles, así como en su relación con diferentes grupos sociales. Por un lado, la narración puede referenciar el comportamiento de los jóvenes en el marco de su grupo de pares, reflejando entonces rutinas y rituales subculturales. De este modo, los públicos juveniles encuentran claves de identificación. Los públicos adultos pueden relacionarse con el texto como si de un documento etnográfico e informativo sobre las interacciones juveniles se tratara. Por otro lado, en torno al escenario escolar se pueden dibujar las relaciones de autoridad/subordinación entre los grupos adultos (maestros y padres) y los estratos juveniles (en tanto que alumnos e hijos). En este sentido, el texto puede recrear el “deber ser” de la relación de poder, a la par que educativa, entre los jóvenes y sus referentes adultos.

2. Metodología

Desde estas consideraciones generales, el presente trabajo pretende reflexionar sobre algunas de las representaciones televisivas propuestas por la teleserie *Física o Química*. En este sentido, pretendemos analizar cómo este discurso televisivo articula la representación tanto de los segmentos juveniles, como de los adultos, así como la relación entre ambos. Es por eso, por lo que analizaremos las características así como los roles y comportamientos adjudicados a este tipo de personajes, intentando profundizar en los estereotipos propuestos.

Partimos de varios supuestos, en torno a los que se va construyendo esta investigación:

- Sostendremos que el relato parte de una imagen de lo juvenil muy reduccionista, simplificada y estereotipada, en la que los grupos juveniles son presentados como un todo indiferenciado, definido por dos o tres variables.
- Suponemos que el texto televisivo a analizar propone una representación de adultos y jóvenes crecientemente convergente, en la que, en ocasiones, se difuminan las diferencias comportamentales, y desaparecen las barreras que tradicionalmente diferencian a los adultos: autoridad, valores morales y éticos, conocimiento, seguimiento de las reglas sociales y legales...
- Planteamos, en consecuencia, que el relato presenta guías, consejos o indicaciones ambiguas sobre algunos conflictos, o reglas sociales, poniendo en cuestión algunas de ellas.
- Finalmente, entendemos que el medio televisivo plantea mensajes pensados para su consumo ocioso, y para el entretenimiento, si bien ricos en potencial socializador. Partimos entonces de la afirmación de la televisión como poderoso medio educativo, que incluso cuando ofrece productos de ficción, distribuye y adoctrina en imágenes sobre los diferentes grupos sociodemográficos, y que al mismo tiempo señala patrones de conducta.

Para la comprobación de estos supuestos procederemos a la aplicación de la técnica de análisis de contenido cualitativo del texto. Nuestras unidades de análisis son los ocho primeros capítulos de la teleserie, que corresponden con la primera de sus temporadas (2008).

Estudiaremos cómo la teleserie adjudica características de personalidad así como actitudes profesionales construyendo personajes y estereotipos, a través de la

combinación de escenarios, temas, tramas y subtramas. Comenzaremos entonces por el estudio escenarios por los que nos conduce la teleserie, señalando la dicotomía entre el espacio público (escuela) y el privado (hogar) así como su tratamiento en el relato. En segundo lugar, nos detendremos en el análisis del escenario del aula, como lugar en el que se reproducen tanto las relaciones intergeneracionales como intrageneracionales que dan vida al tejido narrativo. Avanzaremos señalando como se representa el universo juvenil, la realidad de los adultos más jóvenes, así como las encrucijadas propias de la vida adulta.

3. Física o Química

Física o Química estrena sus emisiones el 4 de febrero de 2004. Producida por Ida y vuelta, sus buenos resultados de público a lo largo de los ocho capítulos de su primera temporada (con una cuota media de pantalla del 18,2%), explican su continuidad en Antena, alcanzando en la actualidad su sexta temporada, que se cerrará con el capítulo número 70.

Efectivamente, la emisión y producción de esta teleserie ha tenido efectos ciertamente contradictorios. Por un lado, a su rentabilidad comercial, se une la concesión del premio Ondas a la mejor serie española, en 2009. Al mismo tiempo, su éxito ha trascendido las fronteras nacionales para instalarse en algunas importantes parrillas extranjeras. El canal francés NRJ 12 la emitió doblada, bajo el título de *Physique ou Chimie* (2009). El canal italiano RAI 4 la incorporó a sus propuestas como *Física o Química* (2010) como también hiciera la cadena portuguesa MTV Portugal (*Físicas ou Químicas*, 2010).

La teleserie centra sus tramas en el escenario del instituto de enseñanza secundaria Zurbarán. Es aquí donde se dan cita toda una amplia galería de personajes juveniles, estudiantes de secundaria, así como una galería de adultos, profesores del mismo centro educativo. La importancia que en la teleserie tienen las rutinas y los rituales de ocio juvenil, parecen concederle cierto tono etnográfico. El

Frente a la intención moralizante de otras historias de jóvenes, *Física o Química* realiza un relato más crudo y sórdido, reflejando conductas socialmente incorrectas, que adquieren el carácter de relato y hazaña televisiva

grueso de las tramas se desarrolla en torno a conflictos que tienen que ver con las relaciones amorosas, sexuales y amistosas de este grupo de estudiantes. Del mismo modo, y de manera paralela, el espectador puede observar tramas, en buena medida simétricas, que afectan a los personajes adultos.

Es interesante reseñar como las relaciones entre el universo adulto y el estrictamente juvenil se desarrollan, en ocasiones, de manera transgresora y socialmente incorrecta. En este sentido, en torno a la temática del sexo y de las drogas, centrales y recurrentes en cada uno de los capítulos, se articulan tramas juveniles, tramas adultas, así como tramas que vinculan a ambos

colectivos en la transgresión de las reglas, formales e informales, asociadas a estas cuestiones. En esta misma dirección, y frente a otros relatos televisivos, con los que podríamos establecer relaciones intertextuales (*Compañeros*, *Querido Maestro*), en muchas ocasiones, los conflictos estrictamente juveniles, se resuelven en forma de transgresión, que no siempre recibe algún tipo de contrapartida punitiva. Frente a la intención moralizante y ciertamente pedagógica de otras historias de jóvenes, *Física o Química* realiza un relato más crudo y sórdido de la juventud española, reflejando muy a menudo conductas socialmente incorrectas, que adquieren el carácter de relato y hazaña televisiva, y que son presentadas en la pequeña pantalla con el carácter de actitudes y comportamientos normalizados dentro de este segmento de edad.

En torno a los diversos espacios escolares se articulan las tramas y subtramas que van dando vida a las situaciones que nos referencia el relato. De este modo, la teleserie nos ofrece una representación del medio escolar en tres niveles. Por un lado, las tramas y subtramas entre personajes juveniles permiten recrear las relaciones intragrupo en este segmento de edad. Por otro lado, las situaciones a través de las que se dan cita personajes adultos, permiten al espectador visionar los entresijos laborales y privados de los grupos docentes. Finalmente, los fragmentos narrativos, así como los conflictos que involucran a jóvenes y adultos vienen a representar las relaciones entre profesores y alumnos. En cuanto al tiempo externo de la historia, éste corresponde al presente. El tiempo de la historia, de duración indefinida, que a ojos del espectador se corresponde con un período lectivo, sin que se pueda discriminar más allá de su arranque. En relación con el tiempo del discurso, los sucesos se organizan de manera lineal. Buena parte de sus tramas se resuelven a lo largo de los 60 minutos de cada uno de sus episodios. Por otro lado, el relato utiliza frecuentemente el recurso de la reiteración, refiriendo una misma situación o conflicto desde la perspectiva de distintos personajes. Del mismo modo, la condensación, a partir de elipsis que evitan, sobre todo, el mostrar situaciones que se desarrollan en el escenario intrahogar de los jóvenes, son otros de los recursos temporales más obvios.

El grueso de los acontecimientos situaciones, sucesos, tramas, subtramas y conflictos que van dando forma a la teleserie tienen que ver con el ámbito de las relaciones interpersonales, así como de la vida privada de los personajes. Las actividades eminentemente escolares hacen las veces de marco de situación de conflictos eminentemente amorosos, amistosos o familiares.

4. Personajes

La variable que introduce diferenciación a la hora de presentar al elenco de personajes es la edad. De este modo, podemos distinguir entre personajes juveniles y personajes adultos.

Los personajes juveniles son presentados como un colectivo relativamente uniforme, si bien cada uno de los personajes del colectivo dará fuerza a ciertos elementos o valores que pretenden asociarse a la condición juvenil. Apenas se aprecian variables que nos permitan establecer diferenciaciones internas. Los atributos físicos y los rasgos corporales son los grandes elementos de diferenciación intragrupal.

Haciendo uso de las habituales preconcepciones ligadas a la definición de la juventud y de la preadolescencia, la etapa se presenta como un período de experimentación y de aprendizaje, no sólo en el plano formal sino en el plano informal. Dentro de este segundo apartado, los aprendizajes románticos, relacionales y sexuales tienen un importante peso específico. Entre tanto, los valores dominantes en el entorno del grupo juvenil son el hedonismo, placer, sexo transgresión, estética, drogas.

En lo que se refiere a los personajes adultos, podemos distinguir dos subgrupos. Por un lado, el que podríamos denominar “adultos clásicos” frente a un segundo subgrupo de “adultos jóvenes”.

Los primeros tienen una presencia periférica en las tramas. Encarnan la autoridad, la obligación y someten al conjunto de los personajes. Entre tanto, los adultos jóvenes encarnan valores juveniles y valores adultos. Vienen a hacer las veces de segundo referente de los públicos juveniles. Los públicos juveniles no sólo se ven reflejados en los alumnos sino que su siguiente paso vital, en buena medida se ve representado a través de los adultos jóvenes. De hecho, éstos también transgreden reglas, en ocasiones de una manera más peligrosa que los propios jóvenes y mantienen relaciones muchas veces de igualdad con el grupo de jóvenes encarnando una suerte de paridad.

los valores
dominantes
del grupo juvenil:
hedonismo,
placer, sexo
transgresión,
estética, drogas

5. Escenarios

El escenario escolar es el central en el relato. De este modo, la escuela es el punto de confluencia entre personajes jóvenes, preadolescentes, y adultos. Es por lo tanto el espacio a través del que se puede dibujar la relación de igualdad o bien de subordinación que se establece entre adultos y jóvenes. Del mismo modo, es también el espacio que permite asociar roles a cada uno de los personajes. Los roles o funciones dentro de la escuela se derivan básicamente de la variable edad. Dentro del espacio escolar podemos distinguir entre varios escenarios que dan pie a varios tipos de interacción y que tienen utilidades narrativas y simbólicas bien diferentes.

El aula aparece como el espacio de interacción entre alumnos y profesores por excelencia. No sólo es el más frecuentemente referenciado, desde una perspectiva narrativa, sino que también representa el espacio formal compartido por alumnos y profesores. En este sentido, cuando en este escenario está presente el profesor, el relato recurre a este espacio para presentar una dinámica de clase supuestamente “normalizada”. No obstante, el relato sitúa al espectador ante cierta variedad de dinámicas docentes. Es la figura del personaje-profesor seleccionado para orquestar la clase la variable que permite introducir diferencias a la hora de representar la actividad docente y escolar.

Entre tanto, la sala de profesores aparece como el lugar de reunión del conjunto de los docentes. El pasillo es presentado como un lugar de significados abiertos, definido, sobre todo, por las subtramas y los personajes concretos que lo van

habitando. Del mismo modo, la escuela da cabida a otros espacios con significados más informales, como es el gimnasio.

La representación de los espacios privados nos remite al escenario del hogar. El hogar aparece como el espacio particular de representación de cada uno de los grupos de edad que conviven en el relato. De este modo podemos distinguir entre hogares adultos y hogares juveniles.

El hogar adulto está representado por la casa de la profesora de filosofía. En tanto que piso compartido por un grupo de jóvenes solteros no representa la dinámica familiar convencional, sino que viene a mostrar otras fórmulas de convivencia, ligadas a los primeros estadios de transición hacia la vida adulta.

De nuevo, y encarnando el valor de lo juvenil, el doméstico aparece como el lugar de adultos jóvenes, que mantienen buena parte de los atributos de la etapa juvenil, pero que al mismo tiempo adquieren algunas de las ventajas de la etapa adulta. Por un lado, este espacio simboliza la autonomía económica y residencial, acompañada de comodidad y calidad de vida. Del mismo modo, significa la ausencia de responsabilidades familiares, la libertad en grado sumo, el libre albedrío, la transgresión de algunas convenciones sociales, el valor del instinto, el impulso, el deseo, el sexo, el hedonismo. Es importante señalar que se trata de un espacio claramente feminizado. De ahí que, por un lado permita dibujar varios estereotipos femeninos (mujer fuerte, mujer débil) y al mismo tiempo, permita trabajar la temática de la guerra de los sexos o de las relaciones entre hombres y mujeres desde una perspectiva eminentemente femenina. Por otro lado, la feminización de este espacio añade efectividad a las transgresiones de los personajes, que de haber sido varones, no hubieran resultado tan rupturistas.

Los otros hogares representados aparecen como espacios eminentemente juveniles. De hecho, la ausencia de las figuras familiares adultas confiere un carácter intencionalmente poco realista a este espacio.

6. Conclusiones

El estudio de la ficción televisiva, materializado en el análisis de la primera temporada de la teleserie de producción nacional *Física o Química* pone de manifiesto algunos de los usos y significados que el discurso televisivo adjudica al espacio escolar, así como a los roles estudiantiles y docentes.

De acuerdo con nuestro análisis, el colectivo juvenil es representado de una manera reduccionista, articulando su definición a través del recurso a temáticas como el sexo, el alcohol o las drogas, y haciendo especial hincapié en las prácticas de ocio que se le adjudican, así como en su mundo relacional. Entre tanto, la representación del universo adulto se presenta, en muchas ocasiones, en términos convergentes a los que caracterizan al grupo juvenil. Sus prácticas de ocio y tiempo libre, su entorno de sociabilidad, y en buena medida el universo axiológico en el que se sitúa a los personajes docentes y adultos más jóvenes tienden a reproducir algunas de las características adjudicadas a la subcultura juvenil. De este modo, los modelos docentes que en buena medida presenta el relato, plantean una relación crecientemente igualitaria entre profesor y alumno, acercando ambas figuras, e, incluso, reduciendo la autoridad tradicionalmente adjudicada a la figura del profesor.

BIBLIOGRAFÍA

CARLÓN, M. (2005): Metatelevisión: un giro metadiscursivo de la televisión argentina, en LACALLE, R. (Coord.): *De Signis 7/8. Los for matos de la televisión*. Gedisa, Barcelona; 147-158.

GARCÍA MATILLA, Agustín; MOLINA CAÑABATE, Juan Pedro (2008): "Televisión y jóvenes en España", *Comunicar*, Vol XVI; nº 31, pp 83-90.

OLSON SCOTT, R. (1987): *Meta-television: Popular Postmodernism. Critical Studies in Mass Communication*, 4; 284-300.

OLSON SCOTT, R. (1990): Reading Meta-Television: A New Model for Reader-Response Criticism. *Annual Meeting of the International Communication Association* (40th, Dublin). ERIC, Educational Resources Information Center.

TOUS, Anna (2009): "Paleotelevisión, neotelevisión y metatelevisión en las series dramáticas norteamericanas", *Comunicar* vol 17, nº 33, pp 175-183.